

# Cesare Brandi. *Critica d'arte e filosofia*

PAOLO D'ANGELO

Quodlibet Studio, Macerata 2006

Cesare Brandi (1906-1988) fue en el siglo XX uno de los críticos de arte más notables en Italia. Fue también uno de los estudiosos más originales de la estética. Sin embargo, su obra como teórico ha sido poco afortunada. Y siendo ésta sin duda su legado más atrayente, continúa siendo casi desconocida fuera de su país. Se hizo famoso en el terreno de la teoría, pero no como teórico del arte sino como teórico de la restauración. Sería suficiente recordar, en

*Tre*, y autor de numerosos estudios sobre diversas cuestiones artísticas.

D'Angelo reunió sus escritos sobre Brandi en un volumen titulado *Cesare Brandi. Critica d'arte e filosofia* (2006), donde comienza lamentando la escasa difusión de su papel como teórico y crítico de arte. Y ha sido así, piensa el autor, quizás porque entre los críticos Brandi parecía demasiado filosófico, quizás porque entre los teóricos del arte parecía demasiado pragmático. Su objetivo es, entonces, demostrar como ambas directrices, la de crítico y la de filósofo, se complementan y se alimentan mutuamente, vinculándose en una relación profunda y productiva. Es lo que sucede, por ejemplo, con el principio de *realidad pura del arte*, que rige, igualmente, tanto en la poesía como en la arquitectura, en la pintura, y en la escultura.

Partiendo de dicha premisa, y resaltando su derivación, tanto de la estética kantiana como de la fenomenología de Husserl, D'Angelo se propone analizar y esclarecer el pensamiento de Brandi. Señala, entre otras cosas, que la arquitectura, a pesar de su carácter utilitario, se inserta perfectamente en su noción de *realidad pura*. A tales efectos analiza cuidadosamente *Eliante o dell'architettura*, una obra de 1956. Pero ¿cómo puede regir en la arquitectura la noción de *realidad pura*, al igual que la pintura o en la poesía, si la arquitectura es ante todo una actividad utilitaria? A tales efectos, D'Angelo no sólo revisa el *Eliante*, sino también *Celso o Della poesia* y *Segno e immagine*.

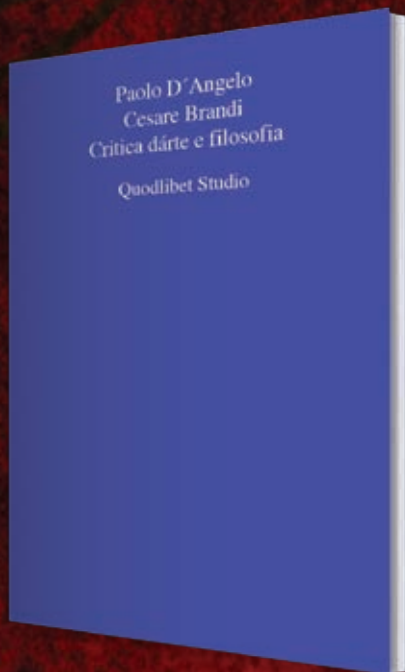
Subraya la conexión metafórica (utilizada por Brandi) entre arquitectura y lenguaje, concluyendo que el arte no es ni puede ser un lenguaje. Alberti y Brunelleschi, por ejemplo, usaron los diseños de capiteles y arcos de la antigüedad como si se tratara de las citas de un texto. Es decir, los elementos clásicos fueron asumidos como “palabras” para decir cosas nuevas. Y bien, en la arquitectura griega, es cierto, es posible reconocer una gramática en relación con sus distintos órdenes, y una sintaxis que se haya implícita en la concatenación de sus diferentes elementos. Habría pues, al menos un aparente paralelismo entre arquitectura y lenguaje. Tal situación

viene a plantear que la arquitectura sería también un lenguaje en el más exacto sentido de la palabra. Pero la teoría de Brandi está muy lejos de esta posición. D'Angelo clarifica, entonces, que se trata de una mera coincidencia, de una metáfora, porque el principio de la lengua es la comunicación, y la arquitectura, aunque se alimenta de necesidades concretas, como obra de arte tiene la cualidad de darse en “presencia”. Es decir, no comunica, se da *astante*. Volver decir que esta misma distinción se da análogamente entre lenguaje y poesía. Una cosa es la estructura del idioma y otra la estructura poética. Todas estas sutilezas (del pensamiento de Brandi) son examinadas en *Cesare Brandi. Critica d'arte e filosofia*, del profesor Paolo D'Angelo.

En fin, el autor no podía obviar la consideración de la *Teoría de restauración*, el libro de Brandi más conocido fuera de Italia. Con ella cierra su cautivador estudio. Advierte que si bien ha sido su obra más vendida y traducida, inexplicablemente ha llamado escasamente la atención de los filósofos del arte. D'Angelo, en cambio, como buen conocedor de la estética de Brandi, nos facilita un análisis meticuloso de la concepción brandiana de la restauración. A tales efectos, indaga no solamente cada uno de los diferentes capítulos de *Teoría del restauro*, sino sus raíces en obras precedentes, como *Carmine o Della pintura* (1945) y *Eliante o dell'architettura* (1956).

Se trata, pues, de esclarecer el tejido y la formación del pensamiento de Brandi, a través de los capítulos siguientes: I. Cesare Brandi, o del crítico filósofo; II. Sviluppo dell'estetica brandiana: dell'arte como “realta pura” alla “stanza” dell'arte; III. Le radice fenomenologiche dell'estetica di Brandi; IV. La considerazione dinamica del processo artistico; V. L'estetica dell'architettura; VI. L'estetica della scultura; VII. *Segno e immagine*; VIII. *La teoria del restauro e l'estetica*. No será entonces difícil darse cuenta que se trata de un estudio indispensable para llegar, sin mayores dificultades, a un cabal conocimiento de la estética de Cesare Brandi,

Simón Noriega  
Octubre, 2008



este sentido, que el único libro suyo vertido al español es su *Teoría de la restauración*. Sus propuestas en el campo de la filosofía del arte vienen a ser unas de las más originales del siglo XX. Y de su profundidad y originalidad han dado cuenta, entre otros, Luigi Russo (uno de sus discípulos más cercanos) y Massimo Carboni. Ambos se han encargado de esclarecer, tanto los puntos esenciales de la estética brandiana, como sus raíces filosóficas. Últimamente esa labor ha encontrado un brillante sucesor en Paolo D'Angelo, ex alumno de Emilio Garroni, profesor ordinario de la *Università di Roma*